

EL ATALAYA

PERIÓDICO SEMANAL



PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la localidad.	Trimestre, Ptas.	1'50
En el partido judicial.	»	1'75
En el resto de España.	»	2
Ultramar y Extranjero.	»	18

PAGO ADELANTADO

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Calle de la Riera, 7.

ANUNCIOS Y REMITIDOS

A PRECIOS CONVENCIONALES
á juicio de la Administración.

Los escritos se publicarán bajo la responsabilidad de sus autores, no admitiéndose trabajo alguno firmado con pseudónimo.

La correspondencia á la Redacción.
NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES

AÑO II

BLANES 7 NOVIEMBRE DE 1897

NÚM. 51

CRONICAS CORTAS

A poco que se ahonde en el problema político y el ánimo atienda al desbarajuste del mundo oficial, se echa de ver una confusión lastimosa y perturbadora en las ideas que se traduce por la vacilación en los actos gubernamentales y la incertidumbre respecto á la eficacia de los mismos. No se discute, se grita; no se piensa con madurez, se imagina con delirio; no se obra con energía, se transige con vacilación. El partido conservador maltrecho y dividido; el republicano gastado por encontradas ambiciones y rebeldías de estómago; el carlista replegado en su programa, esperando los acontecimientos, sin influir directamente en su desarrollo: Así están las oposiciones.

El partido fusionista tiene un programa en cada jefe de grupito; releva á Veyler y glorifica á Blanco; no se atreve con lo de Filipinas, le asusta el problema económico, se amilana ante el socialismo creciente y se achanta ante los anarquistas. No tiene norte ni orientación, camina al azar, obra al buen tum tum, á remolque de la opinión populachera avanza en el penoso calvario de la derrota é ignominia nacionales.

Mayor rebajamiento no puede imaginarse. Y por sobre de este cuadro de desdichas se destaca la figura romántica de Martínez Campos echado en brazos de Silvela, ahogando en el abrazo impudente al partido conservador, cuyo difunto jefe diera en mal hora vida y prestigio políticos á ambos, haciéndoles colaboradores de su magna obra. Es un espectáculo que subleva el espíritu

y revuelve en náuseas al estomago. Y en el horizonte asoman puntos negros.... Chispazos como el de Santander y Zaragoza; supuestas actitudes de los oficiales de las armas generales; Veyler contra Campos; éste contra todos y todos contra él; la espada imponiéndose á la toga. Parécenos oír el fúnebre sonido del *desolabitur* bíblico. Se condensa la atmósfera; de todos lados se oyen rugidos de tormenta; el suelo parece resquebrajarse en violentas trepidaciones. ¿De donde vendrá la tempestad? Que se avecina es indudable; la percibimos todos en el aire enrarecido, en los gritos sibilíticos de las aves agoreras de la política. En que punto y ocasión estallará lo ignoramos todos.

Hemos de olvidar la eterna disputa y agruparnos bajo las banderas santas de la Pátria; sacrificar individuales conveniencias y

egoísticos intereses al eterno ideal; ser una vez españoles y salvar á la España del hondo abismo que la amaga.

Hay en el seno de nuestra raza un fondo de energías, que no han logrado contrastar los reverses todos de la fortuna adversa; hagamos por conservarlo como el depósito intangible de la tradición y la herencia sagrada de los siglos, abillantados en su esplendor histórico, por el sol de nuestras grandezas homéricas; solo así transfundiendo en la moderna España la sangre vigorosa y el espíritu inmortal de la vieja podremos salvar esta nación desdichada por fatalidades del destino menos que por culpas de los hombres que la han dirigido. Hagamos la selección en estos y el expurgo en las respectivas doctrinas. Ellos fueron perversos; ellas nefastas. En esta

lito, de Teramenes, de Aricia y de Enona, sólo parecía despertar y reanimarse al impulso de una emoción más viva siempre que salía á escena Fedra, papel que desempeñaba la Desclée. Mientras los demás actores, conservando las tradiciones de reverencia fría y convencional que suelen infundir la clásica pureza del arte, accionaban con acompasada rigidez y declamaban solemnemente, la actriz había comprendido que Fedra tiene que ser la mujer eterna, la pasión que puede modificar sus formas al través de los siglos, pero cuya esencia no cambia jamás. La terrible enfermedad de la hija de Minos, el mal de amor, el mal sagrado de la antigüedad, el que atiranta los nervios y abrasa con altísima fiebre la sangre, se revelaba en la gran trágica (nunca tan grande como entonces) por medio de una acción romántica y libre, y hasta en ocasiones impregnada de sentido realista, á la moderna. Las lascivas actitudes de su quebrantado cuerpo; la expresión conmovedora de su cara; el obscuro livor que rodeaba sus ojos; la contracción de su seca boca; la crispatura de sus manos, que arrugaban el largo *peplum*; y sobre todo la voz humecida por las lágrimas ó ronca como arrullo de paloma por la intensidad del deseo, hacían que el auditorio, desdeñando el juego de los demás actores, sólo tuviese ojos y oídos para la interesante Fedra.

Un observador, de esos que gozan refinadamente en comprender y cultivan la manía de escrutar almas, persuadidos de que en la humanidad hay tanto que descifrar, por lo menos, como en los libros, encontraría magnífico asunto para sus estudios en un palco oscuro ó *baignoire*, ocupado por dos damas y tres caballeros, que seguían el desarrollo del drama con impresiones tan diferentes, como distintos eran entre sí los cinco espectadores.

Era evidente que el espectáculo del horrible conflicto

NOVELAS CORTAS



GERONA

Tip. del Diario de Gerona
BALLESTERIAS, 33 y 35.

obra hemos de perseverar hasta el fin de la jornada.

¡Sursum corda!

Baldomero Trullás.

Sección Literaria.

EN BROMA.

Por la mañana al cementerio, á recordar sobre la tumba del esposo difunto los extinguidos encantos del matrimonio; y por la tarde al Español, á presenciar las picardías que comete *Don Juan Tenorio*, ese hombre sin freno, pero gallardo y calavera como pocos.

He aquí lo que hacen algunas viudas en tal día como hoy.

Entre ellas las hay que hasta sacan novio durante la representación del famoso drama.

Al clásico coliseo acuden los días de fiesta por la tarde muchos jóvenes *trouneras*, que se dedican á enamorar mujeres una vez por semana. El resto de la misma lo invierten en sus ocupaciones; de modo que el corazón reposa durante seis días, pero llega el séptimo y já amar, á amar, que la vida es corta!...

Nada predispone tanto al amor como el *Tenorio*. Los jóvenes, *tunantes* de suyo, se sienten inclinados á cometer todo género de locuras, y hay chico de esos, que ve en el anfiteatro principal á una joven bien parecida y la devora con los ojos; después entabla conversación, más tarde la obsequia, bien con un caramelo, bien con una castaña, bien con cualquier otro fruto de la estación; y concluye por seguirla hasta su casa, cuando ter-

mina el espectáculo, diciendo para sí, al tiempo de retirarse:

«¡A las once á la oficina;
á las doce en esta calle!»

Algunas veces ocurre que la chica tiene un padre iracundo y al observar el juego, monta en cólera y le da dos patadas al *tenorio*, en sitio céntrico, resultando mucho más racional y más expresivo que el *Comendador* del drama; pero en la mayoría de los casos triunfa el *tenorio* del anfiteatro principal.

Por eso hay tantas chicas por ahí medio locas de amor, que compran una caja de cerillas de cinco céntimos; les cortan las cabezas, las disuelven en vinagre del más fuerte y se las toman de golpe.

Después comienzan las bascas y los dolores de vientre.

—¡Ay! ¡Ay! ¡Socorro! ¡Yo me muero!

¡Jesús, María y José!—grita la familia.—

¿Donde te duele?

—Aquí... aquí—dice la interesada apretándose la tripa.

—¡Un cólico! ¿Te habrá hecho daño el escabeche? ¿Has comido toda la lechuga?

—No... He comido... ¡meneno!

¡Horror!

La joven es conducida á la Casa de Socorro y allí la obligan á arrojar el tóxico menaguado y todo lo demás que posee por aquel entonces.

Lo primero que hace al volver en sí es pronunciar un nombre odioso, que hiela la sangre de toda la familia.

—¡Pascasio!.. ¡Pascasio!... murmura la joven envenenada!

—¡Ah pillito!—exclama la mamá.—Ya me parecía á mí que andaba en el ajo ese sin vergüenza. ¡Maldito sea *Don Juan Tenorio*!...

**

No siempre triunfa *Tenorio*.

Dígalo si no Serafín, conocido en el ramo de ropas hechas por el *trueno* de la calle de Atocha.

El año pasado estuvo en el Español; por

cierto que aquella tarde estrenaba un terno de jerga azul Sabadell.... Vió á Amparito, joven viuda, que ocupaba un asiento de segunda fila en el anfiteatro en resuelo. Clavó en ella sus ojos; después deslizo en su oído frases de amor; acompañándola más tarde al calé; ella tomó una *chuleta* empapada, el chico en gran le de limón...

Pasaron ocho días.

Serafín amaba á Amparito como un demonio, pero ella no correspondía á su amor.

La infame le engañaba con un chico de telégrafos.

Y una noche Serafín sorprendió á Amparito en la calle de la Fresa, del brazo del telegrafista...

Resultando de todo esto la seducción de *Don Juan Tenorio* por las malas artes de *Doña Inés* y el triunfo de las viudas sobre los jóvenes domingueros que se las echan de calaveras empedernidos.

Luis Taboada

CRÓNICA

Con el presente número empezamos la publicación de una hermosa novelita de la ilustre escritora D.^a Emilia Pardo Bazán.

—Por haber llegado con retraso á la imprenta, no hemos podido incluir en la presente edición los originales de crónica.

—Durante el jueves y el viernes de la pasada semana no ha cesado de llover copiosamente.

Los labradores están de enhorabuena, pues la benéfica lluvia ha puesto los campos en condiciones de recibir la simienta.

—En Vilajuiga se ha cometido un asesinato que ha llenado de consternación á aquel vecindario.

La tarde del domingo último y con ocasión de hallarse en el café «Bonaterra» propiedad de D.^a María Ferrer, el joven Buenaventura Guistosella Riera, de 19 años de edad, ju-

gando con otros tres ó cuatro compañeros, se le presentó el joven de 18 años José Pujadas Dagas interesando del primero el pago de cinco céntimos que hacía unos quince días le adeudaba, y, como quiera que parece se negó á satisfacerlos, trabáronse de palabras, y pasando de estos á los hechos, el Guistosella sacó una navaja de muelles é infirió al Pujadas dos heridas en la región maúterica izquierda y otras dos en el costado izquierdo, una de estas últimas penetrante y moral de necesidad, falleciendo á la media hora de haber ocurrido el hecho.

El agresor fué detenido en el acto por varios individuos del somatén, que se hallaban en el mismo local, siendo entregado al tribunal competente.

—Ha fallecido en Hostalrich el general de brigada D. Eulogio Elías, gobernador militar que había sido de la plaza de Gerona.

Reciba su viuda la expresión de nuestro profundo sentimiento por tan dolorosa pérdida.

—Ha sido tan extraordinaria la avenida del Tordera que la corriente arrastró el magnífico puente de hierro que unía ambas orillas y que con tanto júbilo había inaugurado la población hace poco tiempo, como pueden recordar nuestros lectores.

—Dicen de Gerona que el festival del teatro ha llamado notable concurrencia.

Tomaron parte en el concierto las sociedades corales; *Erato*, de Figueras; *La Iaponesa*, de Palafrugell; *Gesoria*, de San Feliu de Guixols; y la *Regional, Federal y Orfeón* de esta. Al cantar con acompañamiento de la banda, se han merecido los coristas una ovación. Los coros estaban dirigidos por los maestros Vidal y Novi y la banda por el maestro Zamorra.

Se ha publicado el fallo del Jurado en el concurso de coplas ampurdanesas.

Ha ganado el primer premio *La Unión Cassanense* de Cassá de la Selva, el segundo *La Principal*, de La Bisbal, y el tercero *La Principal* de Perelada.

—Tienen importancia los dos artículos siguientes, de que consta una real orden circular dictada por el ministerio de la Guerra sobre quintas.

«1.º—Los reclutas de cualquier compañía, que hayan promovido recurso de alzada ante

UN DRAMA

I

Representábase aquella noche, en la Comedia Francesa, nada menos que la *Fedra* de Racine. Los periódicos habían hablado de su desempeño como se habla de una solemnidad artística: y, en efecto, la más escrupulosa propiedad y exactitud en decoraciones y trajes y el estudio más concienzudo de los papeles probaban con cuanta veneración se interpretaba en la famosa *Casa de Molière* la obra maestra de la tragedia clásica.—Los actores parecían figuras desprendidas de algún elegante vaso griego. Mounet Sully, que caracterizaba el papel de *Hipólito*, podía, en cualquiera de sus actitudes sentidas y nobles, servir de modelo á un artista. Su barba y su pelo rizados con simetría, su blanco palio de lana, de esculturales pliegues, las cintas y ataduras de la sandalia, que abarcaban bien el contorno de las piernas musculosas, eran detalles dignos del pincel del decorador de alfarería de las edades heroicas helenas.

Sin embargo, la concurrencia, que oía en silencio religioso y con respetuosa atención los parlamentos de *Hipó-*

el Gobierno en queja de las resoluciones dictadas por las comisiones mixtas de reclutamiento, podrán redimirse del servicio militar activo por 1.500 pesetas el plazo de un mes, contado desde el día en que se les comunicó la declaración de soldados sorteados.

2.º Para que las delegaciones de Hacienda admitan el ingreso de dicha cantidad y las zonas de reclutamiento las cartas de pago correspondientes, deberán exhibir los interesados traslado de la Real orden en la que se determine su situación definitiva, expresándose en él la fecha en que se les comunicó por la autoridad de quien dependen.»

—Leemos en el *Diario de Gerona*:

«El señor Ordís ha sido nombrado, por 14 votos contra 5, Vice-presidente de la Comisión provincial.

Frente a su candidatura patrocinaban, el señor Roure y el Marqués de Camps, la del silvelista señor Puig.

Esta votación no tiene carácter político; es una protesta y un aviso.

La provincia, por órgano de sus representantes en la Diputación, ha protestado de la política de intransigencia y de violencias empleadas por el señor Roure, en los breves días que ha desempeñado el gobierno civil; los diputados provinciales, que viven en la atmósfera de los pueblos, han rechazado con su voto toda solidaridad, con injustificadas pesantías; con la violencia empleada para conseguir dimisiones de alcaldes y Ayuntamientos; con el desenfado de decretar multas inverosímiles, bajo fútiles pretextos; con el desenfado de llamar a los alcaldes y secretarios de toda la provincia, con un gasto de cuantía para los agobiados presupuestos municipales, al solo objeto de recomendar una agencia de negocios, a cuyo frente se halla una persona, tan íntimamente unida con el que recomendaba, que sus nombres e intereses se confunden; han protestado de que los discolos y advenedizos, con el apoyo de otros tan advenedizos y discolos como ellos, pretendan sobreponerse a las legítimas representaciones de los partidos políticos de esta provincia, y destruir derechos y prestigios que tienen su fundamento en una larga y honrada historia de lealtad y de sacrificios.

Nosotros aplaudimos la protesta.

El Sr. Ordís va a la Vice-presidencia de la Comisión provincial, no por su filiación política, sino por sus talentos administrativos, su carácter, su probidad y sus bien demostradas energías, que son garantía para todos, de que no han de prosperar los intentos de gentes poco aprensivas, y de que las puertas de la Diputación, abiertas a todos los intereses legítimos, estarán cerradas, así al favor del compadrazgo poco escrupuloso, como a vergonzosas immoralidades.

La advertencia no habrá pasado desapercibida. Ha sido tan respetuosa como enérgica.

Dirigida al señor Soldevilla, fué una posdata, tal vez un V.º B.º, puesto al elocuente discurso de nuestra primera autoridad civil.

Si los hechos se confirman, como así lo esperamos, las palabras que, en el Ayuntamiento y en la Diputación, pronunció el señor Gobernador civil, las reservas de muchos se trocarán en adhesión, y no seremos nosotros los últimos en escatimarle nuestro modesto, pero sincero aplauso.

Hoy por hoy, esperamos la reparación de agravios e injurias, que pugnan con las declaraciones del Gobierno y con los propósitos sinceramente expresados por su representante en esta provincia.

—Recomendamos a los alcaldes y Ayuntamientos de esta provincia, a quienes tanto alarmó la visita que se vieron obligados a hacer al gobernador interino de la misma señor Roure, la lectura de las siguientes líneas con que desde Madrid, expresa una agencia telegráfica, la actitud del actual ministro de la Gobernación.

«El señor Capdepon ha dicho que se limitará a proveer las vacantes de los alcaldes que dimitan, respetando a los que no tengan por conveniente presentar la dimisión.

Con los Ayuntamientos seguirá el ministro de la Gobernación idéntica conducta, pues por ahora no piensa suspender ninguno al revés de lo que se ha hecho en todos los cambios políticos.

Esta actitud del señor Capdepon es hija de su buen deseo de no provocar ningún género

de conflictos en las actuales circunstancias porque atraviesa el país.»

Las precedentes líneas que armonizan perfectamente con las públicas manifestaciones del Gobernador civil de la provincia señor Soldevilla, deben dar a los interesados, la medida de la importancia que deben conceder a las insinuaciones y recomendaciones, que en la ocasión aludida se les hicieron.

—*Un verdadero medicamento.*—Accionar sobre el organismo enfermo ó debilitado por la enfermedad y encontrar un medicamento susceptible de facilitar la convalecencia y ayudar la naturaleza, al par que active las funciones generales, ese es el *desideratum* del médico.

Por esto no hay medicamento que se prescriba más frecuentemente que el *yoduro de hierro*, cuyas buenas propiedades han podido ser utilizadas, gracias al procedimiento de Mr. Blancard en las *Píldoras* al yoduro de hierro inalterable que llevan su nombre y que han sido aprobadas por la Academia de Medicina de París.

Pero las imitaciones y las falsificaciones de tan excelente producto son frecuentes y, para emplear la preparación legítima, rogamos a los lectores que la usen se aseguren de su autenticidad exigiendo que la etiqueta lleve el nombre de *Blancard*, las señas, 40, RUE DE BONAPARTE, PARÍS y el timbre de garantía.

D.ª Fran. Gonzalez Carrascosa

Profesora de la Escuela pública de esta villa

se ofrece a dar lecciones de CORTE para la confección de vestidos y toda clase de ropa blanca, a cuantas señoritas lo deseen.

Además, destinará una hora especial para la enseñanza de las asignaturas del GRADO ELEMENTAL.

VARIEDADES

El diario lo dice....

Pasaba yo entonces más hambre que un maestro de escuela... Y eso que no era escrupuloso en aceptar ocupaciones con tal que me proporcionaran algunas *perritas*. Pero, amigo, tenía mucha afición a teatros y franquachelas, al juego, a la bebida y otros *excesos*, y claro está, ni con los tesoros de Rostchilid hubiera tenido lo suficiente.

Cualquier empleo, fuera de la clase que fuera (siempre que no correspondiera a la de los que hacen sudar), me venía de perlas.

Entre otras ocupaciones, si no muy honrosas, cuando menos muy lucrativas, fui un temporero *ganadero* de una casa de juego, y amén de propinas cuando me prestaba a ciertos y determinados servicios, hice muy buenas amistades... y también hice ensayos de piernas cada vez que el gobernador quería hacer como el que hace, y disponía una sorpresa a nuestra *timba*.

Una vez fué la cosa de veras: la casa se cerró porqué el banquero dió con huesos a la cárcel, y se me limpió el comedor de una manera tan completa, que los relojes nunca señalaban para mí la hora de comer.

Así las cosas, un señorito que había conocido yo en la casa de juego, bajo de estatura, blanquizado de cara, con cuatro pelos lacios distribuidos entre cabeza y barba, y un empleo en cierta oficina que le daba para el plato y... para otras cosas, me ofreció colocarme de portero en la redacción de un periódico que a mí me gustaba mucho leer por las cosas que contaba de curas y de monjas, y lo bueno que era vivir en las anchuras que allí se nos pintaban.

Entré, pues, en la Redacción, y confieso que pasaba los grandes ratos oyendo a una docena de *redactores* con una lengua más fresca que una lechuga y más afilada que una navaja de afeitar.

Todas las noches se reunían en el salón, y entre copas, tazas de café y cigarros, se iba componiendo el periódico que luego salía los sábados.

El que figuraba como director, por más

que el verdadero fuera don Tomás, su protector, era un infeliz, sin pizca de trastien-da ni caudal alguno de ideas donde los demás tienen el entendimiento; tomaba las cosas en serio, y sudaba y trasudaba para resistir a aquellos guasones que se burlaban de él, del periódico, de los lectores y del mundo entero.

—Venga, hombre, venga,—decía un jueves entre once y doce de la noche;—denme ustedes noticias, que mañana se ha de componer el periódico y me faltan tres columnas y media...

—Yo sé una bien gorda... y que soy testigo presencial... No hay más que darle forma, y a la imprenta. Ayer estaba yo en Alfaravilla, y vi al propio señor cura del brazo con su ama...

—¡Magnífico!

—¡Piramidal!

—Bien que es verdad que ésta, que es una viejecita, se había roto la pierna, y con una muleta y cogida del cura iba por primera vez a la iglesia; pero...

—Eso no se pone,—interrumpió don Tomás,—hay bastante con lo primero.

—Por supuesto, hombre; por supuesto.

—Allá va otra.

—Dí, Vicente.

—(Leyendo). «Moralidad de los curas.—Hemos tenido ocasión de registrar la biblioteca del Vicario de Aravalalepa, y sin sorpresa, porque conocemos a esta casta de pájaros, entre libracos en latín, hemos encontrado gran número de ejemplares de *La Biblioteca pública*, *La Verde*, y otras del mismo color, con que sin duda entretiene sus ojos. ¡Ahora que presiquen moral!...»

—¡Superior!!—exclamó uno aplaudiendo ruidosamente.

—¡Hasta la empuñadura, caballeros!—añadió un admirador de Bombita.

—¿Y eso lo has visto tú...?—preguntó uno que no despuntaba por lo listo, y que se admiraba de que el llamado Vicente hubiera entrado en la casa de un sacerdote.

—Oa, hombre! A tí debíamos llamarte todos *Gedeon*. Esos libros y otros por el estilo los hice llevar yo para que los vendieran por allí a cualquier precio, y el tal vicario se las arregló de manera que los atrapé todos é hizo con ellos una hoguera. ¡De alguna manera me he de vengar yo de la jugareta del curita!...

—Bien arreglado está,—dijo don Tomás;—como se conoce que eres novelista...!

—Sigan ustedes por ahí, que aún faltan noticias, insistía el Director.

—Yo ya no sé otra.

—Ni yo tampoco.

—Ni yo...

—Pues no tengo más que otras dos ó tres como ésas, y es muy poco para lo que gusta a la gente esta sección de «Retratos al vivo.»

—Si todos son como esos, ¡buenos retratos...!—pensaba yo.

—Por eso no hay que apurarse, amigos,—dijo don Tomás después de un momento de silencio;—lo que no se sabe se inventa, y en paz. Escribe, Galeno, y enseñaremos a esta gente a redactar periódicos...

«Escándalo incalificable.—Hace tiempo que venimos clamando contra la costumbre clerical de hacer confesar a los enfermos, y entre otros ejemplos que hemos publicado, el caso histórico que vamos a referir es de lo más concluyente. El cura de Benimeló ha obligado a un penitente suyo, muy rico por cierto, a otorgar testamento en su favor, amenazándole con negarle la absolución en el trance de la muerte en que se encontraba, y con las penas del infierno. Denunciamos a la pública execración al cura de Benimeló, que...»

—¡Mentira!—bramó uno de los circunstantes, a quien veía yo hacia rato moverse en la silla como si ésta tuviera el asiento lleno de alfileres.—¡Mentira, pispajo! El cura de Benimeló es primo hermano mío, y será lo que será, pero es más honrado que todos vosotros juntos... y eso, ¡pluleta...! ni lo puede hacer, ni lo ha hecho, ni...

—¿Y a tí quien te ha dicho que eso sea verdad?—interrumpió don Tomás con una sorna capaz de producir un ataque de nervios a una estatua de mármol.

—Pues, si no es verdad, ¿porqué lo dictas para que se publique...?—dijo el otro levantándose de la silla mas amarillo que la cera.

—¡Hombre, no lo tomes tan fuerte...! ¿Te

has figurado que hemos fundado *La Linterna* para decir verdades?... ¡Medrados estaríamos, y buena propaganda sería para nuestras ideas y para nuestros bolsillos!... ¿No quieres que sea el de Benimeló?... pues que sea el cura de Benicalabaza... ¡De todas maneras, los bestias que nos leen no lo han de ir a buscar, y cuanto más gorda es la mentira se la creen mejor!...

No pude contenerme. Yo era un vicioso, un perdido, pero tenía un corazón honrado, y aquello era más de lo que yo podía sufrir... Me descompose; les dije embusteros, enredadores, pillos, falsarios, estafadores, hipócritas, ladrones... lo que me vino a la boca.

Como eran muchos, comenzaron a descargar sobre mí bastonazos; yo cogí una silla... y se armó la gorda... Por fin me acorralaron, y con más mataduras que una burra vieja, me arrojaron escaleras abajo, y... no por venganza sino por lección, cuento esta verdadera historia. Sirva ella de escarmientos a más de cuatro incautos que se creen estas cosas y otras aún más gordas y peores, sin más razón que porque el diario *lo dice*.—J.P.

Los quesos

La Frrrrrance está de duelo. Los periódicos destilan raudales de lágrimas por sus kilométricas columnas. Y todo este jaleo ha sido causado por los quesos... En Francia los quesos degeneran como los genios, según Max Nordau... Dentro de poco se quedarán sin quesos... ¿Qué será entonces de los franceses y de los ratones?...

Allí la palabra crisis ha sonado peor que en los oídos de cualquier empleado español... En los periódicos solo se leen títulos tan thorripilantes como éstos: *La crisis del Roquefort*, *La muerte del Gruyere*, *La debácle del Coetlogon*, etc., etc. Es cosa de morir de miedo.

En un artículo trágico dice *Le Petit Journal*:

«El asunto ha sido llevado ante el Consejo general del Aveyron por el diputado Fournol, y después de examinar los informes y de sostenerse una amplia discusión, ha quedado claramente demostrado la responsabilidad de la ignorancia, de la incuria y de la codicia en la región de los principios de la cooperación productiva.

»No dejemos perecer establecimientos industriales cuyos orígenes se remontan a doscientos cincuenta años. Gruyere solo puede enorgullecerse de una tradición anterior, pues los historiadores han descubierto documentos que atestiguan la existencia de la producción del queso en el siglo XIII.»

No sigo traduciendo porque el articulista lleva camino de citar como testigo de la fabricación de los quesos el propio Herodoto de Halicarnaso.

Pero convengamos en que es muy triste la degeneración del queso.

En España no hemos llegado a eso todavía. Santander mantiene muy alta su hegemonía con el exguizo Camember y el rico Reinoso; como la Mancha, Villalón, Cabrales y otros pueblos ó regiones conservan los suyos prestigiosos.

En Francia se dueñen de la crisis de los quesos.

Aquí nos lamentamos de los quesos de la crisis

SECCION RELIGIOSA.

SANTOS DE LA SEMANA

Domingo 7.—Stos. Florencio ob. y cfr., Amaranito mr. y Ernesto.

Lunes, 8.—Los cuatro Santos *mrs.* Coronados.

Martes, 9.—S. Teodoro mr. y la Dedicación de la iglesia del Salvador en Roma.

Miércoles, 10.—Stos. Andrés y Avelino y Sta. Trifona.

Jueves, 11.—Stos. Martín ob. y cfr. y Miles y Sta. Menna mr.

Viernes, 12.—Stos. Diego de Alcalá cfr. y Martín p. y mr.

Sábado, 13.—Stos. Homobono cfr. y Arcadio.

GERONA.

TIPOGRAFIA DEL «DIARIO DE GERONA»
Ballesterías, 33 y 35.

Seccion de Anuncios

Fonda de Quimet

SITUADA
EN EL PUNTO MAS CÉNTRICO
DE
SANTA COLOMA DE FARNÉS.

Magníficas y ventiladas habitaciones
Servicio esmerado
Vinos legítimos del país

La justa fama de que goza este establecimiento y el verse favorecido por una distinguida concurrencia, es el mejor elogio que de él puede hacerse. Cuantas personas se dignen honrarle podrán de ello convencerse.

Hay carruaje en la Fonda que conduce á los señores Viajeros á la estación de Sils.

Antigua Agencia de Transportes

DE
HIJOS DE FRANCISCO BRILLAS

En combinacion con los ferrocarriles de
Tarragona á Barcelona y Francia y con la acreditada

FONDA DE S. VILA

21, ARRABAL, 21. BLANES.

Gran establecimiento de coches de alquiler á precios reducidos

DISPONIBLE

APOPLEGÍA (FERIDURA)

SE PREVIENE Y SE CURA CON

LAS PÍLDORAS BRUNET.

En Barcelona, Gignás, 5:

Farmacia de la Corona.

En Blanes:

Farmacia Central.

DE VENTA . . .

Banco Vitalicio de España

Sociedad española de seguros sobre la vida

(La Prevision y Banco Vitalicio de Cataluña reunidas)

Capital social	15,000,000	ptas.
Reservas	9,233,968	"
Capitales asegurados.	196,000,000	"
Siniestros pagados	12,691,707'02	"

Esta poderosa é importante Sociedad española de seguros sobre la vida, se dedica á diversas combinaciones del seguro para constituir capitales y rentas, así inmediatas como diferidas.

Seguros VIDA ENTERA sobre una ó más cabezas.

- Id. MIXTOS cobradero el capital por el asegurado en el plazo contratado ó antes si fallece.
- Id. de PLAZO FIJO, de suma utilidad para dotar en su día á las hijuelas, ó redimir del SERVICIO MILITAR á los hijos, este seguro está al alcance de todas las fortunas.
- Id. de CAPITAL DOBLADO; id. COMBINADO DE CAPITAL Y RENTA; seguros TEMPORALES, de SOBREVIVENCIA etc., etc.

Agente: D. NARCISO BOADA GUYTÓ Y SAGUER

CALLE DE LA FORSA NUM. 17-1.º-GERONA

EL ATALAYA

PERIODICO SEMANAL

SALE Á LUZ TODOS LOS DOMINGOS

PRECIOS DE SUSCRIPCION

En Blanes.	trimestre	1'50	Ptas.
En el partido judicial	"	1'75	"
En el resto de la Península	"	2	"
Ultramar y extranjero al año	18	"

PAGO ANTICIPADO

Anuncios, reclamos y comunicados, á precios convencionales